

La mina de Sabiduría “Pastoreados por el Señor V”

Salmos 23

“Jehová es mi pastor; nada me faltará.

*²En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.*

³Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

*⁴Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.*

*⁵Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis
angustiaadores;*

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

*⁶Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los
días de mi vida,*

Y en la casa de Jehová moraré por largos días”

Introducción.

Hemos iniciado una reflexión sobre este extraordinario salmo, que seguramente dará mucha sabiduría a nuestra forma de vivir.

1. Primeramente hemos apreciado que si consideramos a Dios nuestro pastor, entonces nosotros mismos hemos de considerarnos como ovejas suyas. Una oveja, como aprendimos es totalmente dependiente de su pastor, dado que sabe que es totalmente vulnerable si no cuenta con su cuidado. Así que una primera aportación de sabiduría de este salmo es poder ser lo suficientemente humildes y dóciles para aceptar que necesitamos del cuidado y dirección de Dios en todas las áreas de nuestra vida. Solo así podremos comprobar el eficiente pastoreo de nuestro Señor

2. Una segunda lección de sabiduría es que el pastor conoce perfectamente a cada una de sus ovejas, porque siempre está cercano a ellas. Y debemos considerar que no se trata de cualquier pastor humano, sino que es Jesús mismo quien dijo que era nuestro buen pastor que estaba dispuesto a morir por sus ovejas. Y si Jesús es nuestro pastor entonces podremos estar plenamente confiados que le importamos, que nos conoce y sabe lo que es mejor para nosotros siempre.

3. Una tercera lección de sabiduría para nuestra vida es que si Dios es nuestro pastor, entonces debemos conocer su voz perfectamente. Grave peligro corremos como ovejas si no somos capaces de conocer y reconocer su voz ante tantas voces que por todas partes hablan en el nombre de Dios. Jesús dijo: Mis ovejas me siguen porque conocen mi voz. *Deuteronomio 30: 19 “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; ²⁰amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que*

juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar”

La vida nuestra se encuentra en atender Su voz y seguirle a Él. Una oveja sabia escoge la bendición y no la maldición. Conoce la voz de tu pastor.

4. Una cuarta lección de sabiduría dice que sí Dios es mi pastor, puedo estar perfectamente confiado sobre mi futuro, porque nada me faltará. Si verdaderamente creo que Dios es mi pastor, entonces no debemos vivir con ansiedad ni angustia sobre lo que pasará mañana, Dios nunca nos dejará, tendremos siempre lo que necesitamos. No es sabio padecer de ansiedad y angustia si tenemos un pastor como Dios.

5. La quinta aportación de éste salmo a nuestra sabiduría es que nuestro pastor siempre nos lleva a descansar. Es muy importante saber descansar, no todo es trabajo. Pero si es importante descansar físicamente, también lo es el descanso de nuestra alma. ¿Cómo es que nuestra alma puede descansar? Poniéndonos el yugo de Jesús para caminar con Él siempre. Su yugo es humildad y mansedumbre. Este yugo es el único que podrá hacer descansar tu alma siempre en Dios.

Ser una oveja del Señor no implica que nunca habrán problemas o tempestades, creo que incluso puedo decirte que tendrás más oposición y adversidades que sino fueras un hijo de Dios, pero la gran diferencia de que el Señor sea tu pastor es que sin importar las circunstancias, Dios siempre tendrá delicados pastos para que puedas descansar. Tan solo ponte su yugo, camina junto a Jesús siempre: Mansedumbre y Humildad.

6. Una sexta enseñanza de este precioso salmo, es que la oveja del Señor requiere de reposo para conocer a Dios. “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios” dice Su Palabra. Es importantísimo conocer que el Señor ejerce su pastoreo junto a aguas de reposo, allí nos lleva para que le conozcamos, para que aprendamos a conocer Su voz. Un hijo de Dios sabio sabrá disfrutar del reposo con el Señor para tener paz y conocimiento de Él.

7. La séptima lección es que justo allí, en las aguas de reposo del Espíritu es que nuestra alma haya su confortamiento. En los tiempos de incertidumbre, de tristeza, de dolor, en que los pensamientos se tornan diferentes a los de Dios; son exactamente los tiempos que necesitamos las aguas de reposo, para que nuestra alma sea confortada. El bullicio de este mundo, la ansiedad y la desesperación son grandes enemigos de que podamos conocer a Dios íntimamente y de que nuestra alma sea confortada por Él.

8. Una lección más de sabiduría es que el hijo de Dios debe confiar en que la guía diaria del Espíritu derivará en rectitud en todos sus caminos. Nunca seremos pastoreados por el Espíritu de Dios hacia algo incorrecto. Si puedes reconocer el pastoreo del Espíritu en cada uno de tus caminos: Familia, trabajo, economía, amistades, diversiones, anhelos, etc; podrás darte cuenta que todos ellos han sido y serán aún transformados por Dios hacia Su rectitud.

Un cristiano sabio es aquel que, humildemente, acepta la guía del Espíritu Santo. Un cristiano sabio confía plenamente en que la guía del Espíritu siempre le llevará a la rectitud, a la verdad y el propósito de Dios; y por ello obedece y sigue. Un

cristiano sabio que sigue al Espíritu de Dios verá que todos sus caminos se enderezan hasta ver rectitud en todas las áreas de su vida.

9. La novena lección es que como ovejas del Señor habrán momentos en que pasemos por valles donde no hay bendición sino por el contrario muchos daños amenazándonos. Se trata del valle de la sombra de muerte.

Si llegaras a pasar por este terrible valle, debes saber algunas cosas:

- a) Es un tiempo totalmente pasajero. Ese no es el lugar de tu habitación, sino la sombra del Omnipotente.
- b) No estás solo aunque pareciera que lo estás. El Espíritu de Dios, tu pastor, nunca se aparta de ti y no permitirá que sufras ningún daño.
- c) Hay un propósito en que pases por ese lugar, y es que aprendas a vencer al diablo como Jesús ya lo hizo.
- d) El valle de la sombra de muerte hace ver con mayor intensidad la debilidad de nuestra carne, y esa es la ocasión más propicia para ser tentados por el diablo. Pero ese es el momento justo en que debemos aprender a pelear no en nuestra carne que es muy débil, sino en el poder del Espíritu que nos hace fuertes. Diga el débil, fuerte soy. Es un tiempo para aprender a triunfar en poder del Espíritu y entonces salir de allí diciendo: "Fuerte soy en Cristo Jesús"

10. La décima lección de este salmo es que existen al menos tres recursos que el pastor usa para dirigirnos en nuestra vida diaria como ovejas: Su voz (las ovejas conocen su voz y le siguen), la vara y el cayado. Su voz marca el rumbo, la vara corrige cualquier pequeña desviación del rumbo originalmente trazado por Él, es cuando el Espíritu Santo nos redarguye de pecado; y finalmente su cayado que nos saca del hoyo cuando ya nos hemos metido en problemas. El cayado es una bastón largo y que tiene un parte curva en la parte superior; con el cual el pastor puede alcanzar a una oveja que se encuentra en algún lugar lejano y la toma con suavidad por su cuello para sacarla de donde quedó atrapada y entonces atraerla a Él con gentileza. La gracia de Jesús es maravillosa.

11. Y el salmo continua con más beneficios de aquellas ovejas que tienen a Dios como pastor. Dice que Él nos pone la mesa enfrente de nuestros adversarios y angustiadores. Y cuando Dios pone la mesa no saca los platos, vasos y cubiertos desechables, sino la vajilla de lujo, los cubiertos de plata, los vasos de cristal cortado. EL mejor de los banquetes será ofrecido por Dios. Cuando Ana era angustiada por su rival Penina, la amargura llenó su corazón y siempre estaba enojada, irritable y triste; pero cuando clamó a Dios, la mesa le fue puesta y tuvo un hijo, no cualquier hijo, sino a Samuel, quien fuera gobernador, sumo sacerdote y profeta en Israel. Además tuvo tres hijos y dos hijas más. Nunca más fue angustiada, nunca más amargada, nunca más su estado de ánimo estuvo en las manos de su rival. Si Dios estas siendo angustiado por diversas circunstancias debes saber que si clamas a tu pastor, Él te pondrá la mesa y te pondrá en alto; tus angustias terminarán y la amargura huirá.

Ahora, sigamos reflexionando sobre las palabras de este salmo:

DESARROLLO

1. Él unge nuestra cabeza con su aceite.

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

Que hermosos beneficios de ser ovejas de Dios: Delicados pastos, aguas de reposo, caminos de rectitud, ninguna carencia, su protección en todo momento, su cuidado cercano, nos distingue en medio de la angustia, y por si fuera poco, un nuevo beneficio: Su unción.

En los tiempos de David, autor de este salmo, era distinción singular ser ungido con aceite. Solo los sacerdotes y reyes lo eran. Aarón, el primer Sumo sacerdote fue ungido con un aceite muy especial que lo separaba de todos los demás hombres de su nación para hacer aquella función tan especial. A partir de allí todos en su descendencia serían ungidos de la misma forma para ejercer el sacerdocio. Era un privilegio incomparable.

Pero el pueblo pidió a un rey, y entonces Dios escogió a un muchacho conforme a la visión humana y entonces Saúl fue ungido por Samuel como rey con aceite. Pero Saúl no hizo las cosas conforme a las instrucciones de Dios y fue rechazado por Él como rey, y escogió a un nuevo rey pero ahora conforme a la visión de Él, mirando el corazón. David entonces fue tomado de entre las ovejas de su padre, para ser ungido, frente a sus hermanos que lo menospreciaban, como el rey de la nación. La mesa fue puesta delante suyo, además de ser ungido como rey.

Pero esta unción del antiguo testamento, es solo figura y sombra de la unción espiritual que vendría sobre nosotros, ovejas de Jesús en estos postreros tiempos.

El aceite físico del antiguo testamento es un tipo, una figura pues, de la unción del Espíritu Santo con la cual nosotros somos ungidos. Es la unción del Santo, dice el apóstol Juan, la cual nos enseña todas las cosas. ***1 Juan 2: 20 "Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas"***

1 Juan 2: 26 "Os he escrito esto sobre los que os engañan. ²⁷Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él"

Es la unción del Espíritu la que nos enseña la verdad, en contra de aquellos que engañan. Lo que enseña la unción es verdad y nunca será mentira, y es en lo que debemos permanecer, según dice la escritura.

Es por ello que toda congregación cristiana debiera procurar la unción del Espíritu de Dios en todo tiempo, de forma tal que no tuvieran enseñanzas de hombres, sino la Palabra de Dios demostrada con poder del Espíritu.

¡Qué privilegiados somos nosotros que la unción del Espíritu se nos haya dado a todas las ovejas de Jesús!, pero que triste es que muchos cristianos desprecien ese privilegio y prefieran sus propias reglas y enseñanzas que la sabia dirección e inspiración del Espíritu.

Pero, ¿cómo es que podemos ser ungidos? Pues el secreto está en Su Presencia. *Dice el Salmo 133: 1*

*“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es
Habitar los hermanos juntos en armonía!*

*² Es como el buen óleo sobre la cabeza,
El cual desciende sobre la barba,
La barba de Aarón,*

Y baja hasta el borde de sus vestiduras”

Cuando los hermanos estamos juntos y en armonía, esto habla de una congregación reunida para alabar, adorar y recibir de parte de Dios. Esto es lo que sucedió con aquellos ciento veinte que esperaban el cumplimiento de la promesa de Dios en labios de Jesús de derramar de Su Espíritu sobre ellos. Estaban juntos y unánimes esperando la promesa del Padre cuando de repente hubo un estruendo y fueron todos llenos del Espíritu Santo.

La gran bendición del cuerpo de Cristo, que somos nosotros es esa. Estamos juntos y en armonía en Su nombre, y la Presencia de Dios desciende como un aceite sobre todos los que allí estamos. No la pueden ver, tampoco sentir a través de los sentidos naturales; pero allí está y se derrama sobre los que allí están. Entonces las personas salen impregnadas de Su Presencia, tienen un nuevo sentido para la vida, y su fe empieza a ser incrementada.

Creo que uno de los problemas que dejó la reforma, fue que, al enseñar la verdad de que la salvación es personal, y que Dios estaba en cualquier lugar; produjo que la gente se alejara de la iglesia al considerarla que no era indispensable para tener comunión con Dios. La Iglesia católica enseñaba que la única manera de tener comunión con Dios era a través de la iglesia, por lo cual se reservaban el derecho de excomulgar, es decir correr de la iglesia y por lo tanto quitar la comunión con Dios a alguna persona que se rebelara contra sus principios u órdenes.

Es claro que la iglesia católica enseñaba y enseña erróneamente a las personas para mantenerles dentro de ella con la amenaza de cortar su comunión con Dios que en la mayoría de los casos ni existe; sin embargo la nueva enseñanza, correcta doctrinalmente, tuvo como propósito también decirle a la gente que no había problema en que se alejaran de la iglesia, al fin y al cabo podían orar donde quiera, y dado que Dios estaba en cualquier lugar entonces también Su Presencia. Esto ocasionó, y lo sigue haciendo, que mucha gente no valore más el estar juntos y en armonía. La gente dice: Yo oro en mi casa, pongo mis alabanzas, y estoy bien con Dios, no necesito congregarme. ¡Esto es un grave error!

Los primeros discípulos fueron ungidos estando juntos y en armonía, algunos días después, ante las amenazas de los sacerdotes y fariseos, estando juntos oraron de nueva cuenta para que pudieran continuar predicando con denuedo la Palabra de Dios, y entonces otra vez fueron ungidos por el Espíritu Santo. En otra ocasión Pedro fue a la casa de Cornelio, donde estaba él y su familia y amigos reunidos para escuchar las buenas noticias de Jesús, y entonces el Espíritu de Dios descendió sobre todos ellos. La unción sobre el cuerpo es una gran enseñanza de la Palabra de Dios, que no debemos ignorar.

Sé que la unción también desciende individualmente sobre quien busca y disfruta la Presencia de Dios, yo mismo lo he experimentado. No pasa mucho tiempo de que entro en adoración que la Presencia de Dios desciende sobre mí y puedo sentirlo a través de los sentidos espirituales. Pero nunca despreciaré la unción que viene a través de la comunión del cuerpo de Cristo, que somos todos nosotros. Quien anhela Su unción no deja de congregarse jamás, valora sobre muchas cosas ese tiempo y no lo cambia por descanso o distracciones.

2. Mi copa está rebosando.

Y mira que podemos ser ungidos con el aceite fresco del Espíritu Santo hasta que nuestra copa esté rebosando. Así que no es solamente estar impregnado de Su Presencia y poder, sino estar escurriendo de ella hasta que nuestra copa sea llena.

¡Ungidos hasta rebosar!, ¿no te gusta eso?

Jesús habló de una parábola, que creo es muy importante para todo cristiano.

Mateo 25: 1 "Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. ²Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. ³Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; ⁴mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. ⁵Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. ⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! ⁷Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. ⁸Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. ⁹Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. ¹⁰Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. ¹¹Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! ¹²Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. ¹³Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir"

Dentro del reino de los cielos hay muchos cristianos insensatos, eso dice Jesús. Mismos que, de venir Jesús por la iglesia, se quedaría en ese momento, debido a que no buscaron la unción. ¡Se quedaron sin aceite!

De acuerdo con la enseñanza de Jesús, que nuestra lámpara este encendida y pueda alumbrar en un mundo en tinieblas, depende totalmente de la unción que tengamos. A las insensatas se les acabo el aceite, en cambio las prudentes tenían no solo aceite en sus lámparas sino hasta en sus vasijas.

Buscar una y otra vez estar en la Presencia de Dios, en la comunión del cuerpo e individualmente, es la clave para que nuestra copa esté rebosando. Esta es la clave de un cristiano prudente.

Cuando la unción del Espíritu de Dios rebosa entonces los yugos son podridos, de forma tal que puedes ser libre de ataduras pasadas. ¿Quieres ser libre totalmente? Busca la unción del Espíritu siempre. Esto es sabio.

3. El bien y la misericordia de Dios todos los días

Quien sabe que el Señor es Su pastor puede estar seguro que el bien y la misericordia de Dios estarán con él todos los días, y no solo eso sino que le seguirán; es decir que por donde quiera que pase dejará una estela de bien y misericordia de Dios.

Si mi pastor está cerca, entonces también su bien y su misericordia. Si mi pastor nunca me abandona entonces su bien y misericordia tampoco.

Si Jehová es mi pastor, no solo nada me faltará, sino que abundancia de unción, de bien y misericordia estarán conmigo.

Ciertamente, significa que hay un 100% de probabilidades que así sea. Y al decir "todos los días de mi vida" incluye los días malos. La Palabra de Dios nos dice que habrán días malos, no todos serán buenos.

El mismo salmo habla del valle de la sombra de muerte, por donde algunas veces andaremos. Así que aún en esos días podremos comprobar el bien y la misericordia de Dios, es una seguridad.

Hace unos días estaba en el hospital orando y ministrando a los enfermos y a sus familiares; ya antes había estado en ese hospital y en otros haciendo lo mismo, pero nunca había visto tanta fatalidad. Vi a muchísimos niños enfermos de muerte, pude orar por una señora de unos sesenta años quien ya llevaba bastante tiempo internada allí. Puede darme cuenta que no hay otro lugar donde la frase: "La sombra de muerte" sea más apropiada que ese.

Parece ser que la muerte está cubriendo aquel lugar, la gente está decaída en su ánimo, saben que hay una terrible amenaza sobre ellos. Una madre tenía a dos hijos internados allí desde hace más de tres años, uno de ellos estaba muriendo mientras yo estaba allí. Cuando los cinco médicos salieron de la sala donde estaba el niño y su madre, entré rápidamente para hablar con ella y orar por el niño. Suponía que ella estaría ansiosa y anhelante de un milagro, pero para sorpresa mía más bien me encontré con una madre conformada, apática y hasta indiferente con lo que estaba pasando. Tanto tiempo allí ya la tiene fastidiada, probablemente hasta deseara ya que todo terminara. Así que tuve que hablar con ella antes y darle las buenas noticias de Jesús, tuve que darle ánimo para que se esforzara a orar conmigo y declarar la sanidad de su hijo. Me admiraba ver sus ojos tan abiertos al escucharme hablar con vehemencia, parecería que la estaba regañando. Pero pudo, después de eso, orar conmigo por un milagro para su hijo. Después de tres años de estar en ese hospital estábamos clamando a Dios por que lo sacara de allí pero "vivo" y "sano".

Pude ver la cobertura de muerte sobre ese hospital. Pero yo habito bajo la sombra del Omnipotente Dios. El pastor iba conmigo, así que era momento de dejar un rastro de bendición y misericordia tras de mí. Oré por niños a los cuales se les practicaba hemodiálisis, por algunas mamás de esos niños que se encontraban afuera también. Aquella señora de sesenta años confesó que Su pastor estaba junto a ella y por lo tanto no tenía miedo sino que de allí saldría sana. Recibió a Jesús como Su salvador con muchas lagrimas en sus ojos.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Es cierto que allí hay sombra de muerte, pero hasta en esos lugares el bien y la misericordia de Dios me siguen todos los días. Ese día deje mucho bien y misericordia de Dios tras de mí en toda esa gente.

No solo la disfruto, sino que dejo un camino de bien. EL pastor va conmigo, porque Él va delante de mí.

4. En la casa del Señor moraré.

Es claro que el pastoreo del Señor me lleva a Su casa. No hay mejor lugar para estar sino la casa de Dios. Es muy grato invitar a Dios a morar en nuestra casa, pero es mucho más grande ser invitado por Dios a morar en la suya.

Es lugar del bien, es un lugar de unción, es un lugar de amor, es un lugar de grandeza, de gozo, de poder, de milagros. Muchos vienen a la casa de Dios solo porque necesitan algo, al menos acuden al lugar correcto; pero un cristiano sabio buscará habitar el mayor tiempo posible en Su casa.